

# Las semanas del arenque

---

## en Inglaterra

Manchester, Liverpool, Edimburg anuncian en diferentes fechas de este verano, la celebración de su Semana del Arenque. Esta especie, como es sabido, equivale en el norte a nuestra sardina, en cuanto al volumen de su riqueza, a su excepcional abundancia, a su condición industrial, como base de subsistencia para pescadores modestos, armadores de frágiles drifters, industriales del ahumado y de filetes, etc.

Los ingleses saben que no pescar las especies emigrantes es una mala política. Aquí, cuando el precio de la sardina desciende a límites que no permiten una pesca compensadora, se implantan tasas de cantidad, como si se tratase de especies con stoks estables, como la ostra o la almeja. Se reducen las capturas para sostener el precio.

No puede negarse que esta solución es más cómoda que la de estimular la capacidad de consumo. Pero esta es mucho más productiva, mucho más racional, mucho más económica.

Inglaterra, de cuyo utilitarismo nadie puede dudar, no acepta otra solución. Y cuando no puede exportar el arenque, porque los demás países procuran nacionalizar este suministro, no por eso dejan en la mar las espléndidas bandadas. Lo captura y hace comer al público, en forma de dorados filetes, o en cualquiera de las formas aceptadas de antiguo por el consumidor.

De esta política son un ejemplo la gran cantidad de freideros de pescado que existen en el Reino Unido, y otra realización, las Semanas del Arenque.

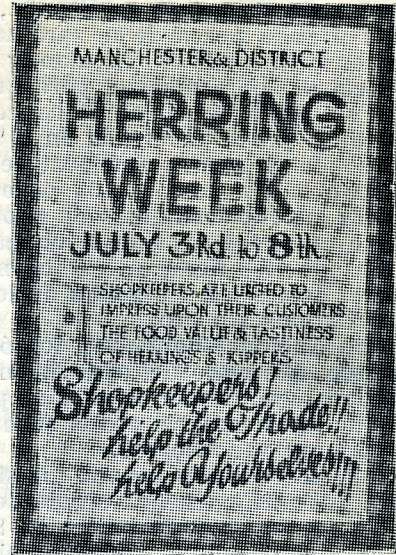
\* \* \*

No se distinguen, en general, de las Semanas del Pescado, tan frecuentes en Francia. Se celebran a base de publicidad, impresionando la retina, el oído y el paladar de las gentes, con las ventajas de preferir el arenque como manjar favorito.

¡Que maravillosas realizaciones pudieran obtenerse entre nosotros, a base de la sardina!

Acaso ningún pescado, como nuestro popularísimo cupleido, se preste tanto a los más exquisitos condimentos. En Galicia conocemos bien este arte, así como en algunos puertos del Cantábrico, donde el buen comer de los vascos creó una magnífica solera. Pero en el resto de España, la ignorancia para preparar nuestras gustosas sardinas es realmente deplorable.

En Inglaterra los gremios de industriales que capturan, preparan o comercian el arenque se unen para organizar estas exhibiciones publicita-



Uno de los muchos y variados carteles, que anuncian la Semana del Arenque, celebrada en el distrito de Manchester

rias. Aquí no podría, dada la disgregación actual, intentarse fácilmente una inteligencia de todos los sardineros, agremiados o no, para un fin semejante.

Indudablemente la Semana de la Sardina exigiría dispendios, a costear en primer término por los industriales. Pero produciría frutos, que ellos habrían de cosechar en primer término.

Estamos discutiendo, naturalmente, sobre supuestos normales, pensando en circunstancias no afectadas por intervenciones transitorias, en lo que atañe a distribución del producto, cotizaciones etc.

Más que nada nos guía el propósito de brindar un ejemplo, para cuando sea momento y sazón de emularlo. España tiene que entrar por rumbos nuevos, e iniciar la obra revalorizadora de sus riquezas marítimas, haciendo al pueblo consciente de sus ventajas. Hay un largo camino a recorrer, porque no se ha iniciado siquiera, pero pronto llegará la hora de poner en práctica propósitos de engrandecimiento, dormidos durante años y años.

MAREIRO.

